

NOVEDAD**5.-CATOLICISMO PARA MAÑANA**

Por Enrique Miret Magdalena

316 págs.

Ptas. 240

**ENRIQUE
MIRET MAGDALENA**

el
Credo que ha dado
sentido
a mi
vida

CATOLICISMO
PARA MAÑANA



Muchos se preguntan: ¿MIRET MAGDALENA es católico?

● Sus ideas críticas, sus planteamientos nuevos del catolicismo a través de libros, artículos, conferencias por toda España, hacen que muchos se lo pregunten.

● Por este libro, totalmente nuevo, desfilan los acontecimientos religiosos y sociales más diversos que le sucedieron al autor en tiempo de la República, durante la guerra civil y la posguerra, así como en la época conciliar y posconciliar.

● Su actitud independiente va unida a una fuerte fe cristiana que esto obliga inconformista, padre de siete hijos, expresa con total libertad.

● Describe una postura religiosa para mañana; las nuevas generaciones de jóvenes, con los que él conecta tanto, son los hombres de mañana, y no podemos pretender sólo conservar, sino prever y adelantarse a lo que va a pasar.

OTROS TITULOS DE LA COLECCION**EL CREDO QUE HA DADO SENTIDO A MI VIDA**

1.—[AY DE MI, SI NO EVANGELIZAREI] (4.ª edición), por José María González Ruiz. 124 páginas. 90 pesetas.

2.—[CREDO]... (4.ª edición), por José María de Llanos. 156 páginas. 90 pesetas.

3.—[YO CREO EN LA ESPERANZA] (7.ª edición), por José María Díez-Alegria. 198 páginas. 120 pesetas.

4.—[YO CREO EN LA JUSTICIA] (3.ª edición), por Javier Domínguez, 130 páginas. 90 pesetas.

DBB**EDITORIAL DESCLEE DE BROUWER, S. A.**

Henao, 6 • BILBAO-9

Colección
Comunicación
Visual
GG



J. Barnicoat. Los carteles: su historia y lenguaje

E. Garroni. Proyecto de Semiótica

A. Moles. Teoría de los objetos

B. Munari. Diseño y comunicación visual

Editorial Gustavo Gili, S. A. - Barcelona

ARTE • LETRAS •

— «El teatro es un hecho cultural, producto de una sociedad, que refleja los problemas de ésta y, al mismo tiempo, tiene influencia determinante sobre ella. Cuando cambian las circunstancias sociales en que unas obras fueron escritas, la repetición de dicho teatro aboca a la indiferencia del público, ya que en él no aparecen sus problemas».

— «El teatro valenciano tradicional fue la respuesta a una situación de nuestro pueblo en el siglo pasado. Tenía las virtudes de un pequeño movimiento de Renacimiento».

— «El mantenimiento rutinario de dicho teatro costumbrista es una traición a sus orígenes. Se crea una falsa tradición, sucedáneo de la auténtica atención a nuestro pasado y enemigo de nuestro progreso, que cabe romper haciendo avanzar nuestro teatro en el contexto más general de un despertar valenciano».

La nota puntualiza lo que debe ser básico en un teatro valenciano de hoy: «dar a la tradición un justo valor histórico, presentando las obras de otro tiempo como documento y reflexión sobre nuestro pasado», «producir obras en las que se refleje el País Valenciano real —que no son todo labradores y menos labradores felices—», «poner en conocimiento del público una tradición cultural universal», «normalizar el lenguaje», «investigar en el campo del contenido y forma escénica».

Este II Concurso de teatro en valenciano ha sido un testimonio, a pesar de sus deficiencias, del conflicto que crea a una sociedad tradicional la asimilación de formas estéticas nuevas. Y como la estética va unida a unos valores culturales y sociales más generales, habrá que pensar los puntos coincidentes que se dan hoy en Valencia al discutir de teatro, industrialización, naranja o Mercado Común, y cuando esto es a un nivel

«popular-fallero», el asunto tiene mayor interés. Esperamos su tercera edición. ■ J. MILLAS.

ARTE

Como se me echan encima las exposiciones que hay que comentar —que hay que comentar sencillamente porque las he visto y porque, honradamente no las puedo dejar ir sin un comentario—, como de alguna manera tengo que registrar aquí todo ese alud de exposiciones que nos llegan ahora, a mediados de temporada, no tengo más remedio que sistematizar los comentarios en serie. Como en viejos tiempos míos de estas mismas crónicas, las agruparé por afinidades. Si aún pudiera darle un título conjunto a los tres comentarios que seguirán, yo les daría el siguiente: "Tres versiones del realismo". Y eso, para comentar las obras de Francisco San José, la de José Duarte y la de Seisdedos. En nada se asemejan unas a otras, estilísticamente hablando. Pero las tres pretenden acercarnos, a sus maneras respectivas, a la realidad sensible.

**José Duarte,
en Ramón
Durán.
Madrid**

En la inteligentísima introducción a la pintura de José Duarte, Carlos Castilla del Pino se hace cuestión de la posible situación contradictoria del pintor, entre una insistencia temática e iconográfica y la necesaria exigencia de una evolución, la cual, por el momento, él ve resuelta afortunadamente. Que me permita mi admirado amigo Carlos Castilla, terciar en el asunto. La pintura no

es que tenga necesidad de evolución, es que, sencillamente, evoluciona. Y también, por supuesto, la de Pepe Duarte. En esa exposición, por ejemplo, vemos cómo el pintor ha logrado romper con la petrificación figurativa de sus obras anteriores, dándole paso a una cierta liberalidad pictórica, yo diría que casi «divisionista» en la morosa —y golosa— recreación de muchas circunstancias del paisaje... Por lo demás, ¿cómo y por qué evoluciona una pintura como la del cordobés Pepe Duarte, que pinta desde dentro de la pintura y su realidad y no, artificialmente, desde el problema externo a ella de la necesidad de cambio?

Evoluciona —cambia— esa pintura, porque evoluciona, porque cambia la visión que de la realidad tiene el propio pintor. Los pintores de verdad, y Pepe Duarte lo es, no cambian porque se impongan a sí mismos, artificialmente, la necesidad de cambiar, sino porque una profundización en la realidad les ha permitido verla de otra manera. Y ha cambiado la realidad antes que la manera de interpretarla. Y ahí está el problema que parecía entrar en contradicción con la afirmación de Carlos Castilla, cuando él habla de persistencia temática. Pero no. Porque, efectivamente, los personajes son los mismos: esos hombres, y sobre todo esas mujeres, condenadas por su pobreza a trabajar eternamente los ubérrimos secanos de los otros, vestidas hasta lo inaudito con sombreros y ropas arruinados, para defenderse de un sol de justicia —para defender su belleza de mujeres pobres de los rayos caniculares—, cocidas por dentro por el calor tórrido que su misma ropa les proporciona. Sin embargo, el personaje —el protagonista— que en la anterior pintura de Duarte eran ellas mismas, ahora no son ellas exactamente. Ahora es la soledad. La pintura de José Duarte ha evolucionado temáticamente en el sentido de que,

triunfo
recomienda



José Duarte.



Francisco San José.

ahora, el gran protagonista de ellas es la *soledad*, la incomunicación entre los seres, aunque estén acompañados... sí, «la alienación». Por lo demás, hay otro toque a «la alienación» en la pintura de José Duarte: la transformación en paisaje de todo lo que hay en ella. Todo es paisaje, los hombres —y las mujeres— incluso. Los hombres de Pepe Duarte no es que estén sometidos al mandato de su propia paisanía; es que están paisajizados...

Francisco San José, en la galería Columela. Madrid

... Por el contrario, el paisaje en San José está más humanizado. Hace, creo, un par de años, ya escribí sobre ese Paco San José que América nos devolvía. Traía entonces, y algo de eso creo que trae también ahora, paisajes de esa América colosal que él ha conocido. Sin embargo, las chicas que llevan la galería Columela me dicen, sin saber explicárselo, que el público lo que prefiere de San José

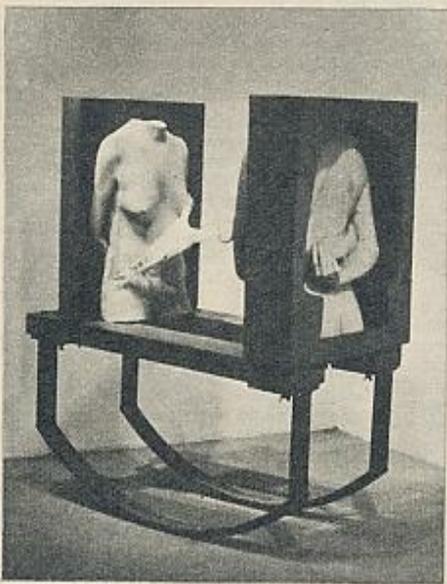
son los paisajes españoles, los que pintó aquí o ha pintado ahora, a su regreso. ¿Por qué? Mi explicación acaso no sea válida más que para mí mismo, pero la comunico aquí por si alguien puede servirse de ella: Porque el paisaje que la geografía de América nos depara es *descomunal* —descomunal, que no tiene ningún elemento que sea común con nosotros; que frente a él, ni los hombres pueden «paisajizarse», ni el mismo paisaje humanizarse; que es desmesurado, porque no tiene medidas, las cuales siempre son elementos humanos... Y es lógico que el espectador, sobre todo el espectador de aquí, que lleva en su linfa algo de ese paisaje que no es común, comprenda mejor el paisaje nuestro porque, al verlo reflejado, se siente comprendido en él. Esa ley general del paisaje es, muy especialmente, ley del paisaje de Paco San José. Es curioso lo que siempre quise ver en su pintura. Es curioso que San José vuelva siempre, incluso sin pretenderlo, a esa especie de llamada primordial del paisaje, de esa manera de ver el paisaje, que

descubrieron con él los hombres de la primera Escuela de Vallecas, particularmente el escultor Alberto y el pintor Benjamín Palencia.

En esta exposición, Paco San José reencuentra la ley de sí mismo y de aquella gente: Ve la osamenta del paisaje; presente en cada rugosidad de la piel de toro eso mismo, la piel de un toro que casi es un hombre... Y cuando pinta a un hombre de los que pululan por esa geografía, su cabeza tiene un sentido topográfico de la misma manera que su paisaje tiene algo humanográfico. Es muy hermoso que, al cabo de sus largos periplos americanos, Paco San José vuelva a pintar

sible— en la obra que realiza. De todas maneras, Seisdedos *no es un intérprete de lo objetivo*: es que pinta aglutinando objetos, objetos propiamente dichos. Es decir, es un pintor «pop», en el sentido más literal del término, si es que ese término puede tener un sentido literal.

De todas maneras, cuando se extreman las proposiciones hasta el absurdo —y el absurdo puede ser, en el mundo «pop» hasta una potencia de la realidad— el resultado puede resultar lo contrario de su idea inicial. Por ejemplo, en el caso de Seisdedos es evidente la pretensión de servirse de la realidad, incluso con objetos reales. Pero



Seisdedos.

paisajes y hombres con color de jara y de lentisco, como aprendió en sus paseos meditativos por las inmediaciones del Cerro de Almodóvar que preside los secanos de Vallecas.

Seisdedos, en la galería Seiquer. Madrid

¿Por qué afirmo que Juan Manuel Seisdedos es un realista? Porque trata de realizar la realidad objetiva —llamémos así a la realidad vi-

el resultado no es exactamente la realidad, sino un símbolo de ella, algo que la clude heráldicamente por yuxtaposición de una serie de realidades alusivas.

Y eso es lo que persigue, y lo alcanza, el mundo de realidades de Seisdedos: una realidad simbólica, conseguida a base de la asociación de una serie de realidades alusivas... Realidades no representadas sino agrupadas, directamente traídas hasta el cuadro, porque Seisdedos es, precisamente, un pintor «pop». ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

LIBROS

LULU, Lorenzo Villalonga. Planeta. LA SALAMANDRA, J. Jiménez Lozano. Destino. VERSOS Y PROSA, Blas de Otero. Cátedra. EL CANTICO AMERICANO DE JORGE GUILLEN, J. Ruiz Conde. Turner. PIEZAS DRAMATICAS, G. Grass. Barral. FASCISMO: GENESIS Y DESARROLLO, E. Taro Tecglen. Videosistema. ARIAS MONTANO, Ben Bekers. Taurus. LAS CLASES PRIVILEGIADAS EN LA ESPAÑA DEL ANTIGUO REGIMEN, Domínguez Ortiz. Istmo. SOCIEDAD Y POESIA DE CORDEL EN EL BARROCO, M. Cruz García de Enterría. Taurus. CASTILLA LA VIEJA, Dionisio Ridruejo. Destino. AL SUR DE GRANADA, Gerald Brenan. Siglo XXI. TRES ENSAYOS SOBRE AMERICA LATINA, Ingrassio. Anagrama. EL CINE, Antonin Artaud. Alianza. EL HOMBRE Y LA MUERTE, E. Morin. Kairós. EL ESPARTACUISMO AGRARIO, Bernaldo de Quirós. Revista de Trabajo. TYPICAL SPANISH, Antonio Burgos E. 29. LOS NUEVOS PIRINEOS, E. Barrenechea. Centro. CON LA CLARA Y CON LA YEMA, Chumy-Chúmez. Planeta. OVILLOS DE BABA, Ops. Castellote. LA AVENTURA DADA, G. Hugnet. Júcar. INTRODUCCION A LA MEDICINA, Roger James. Alianza.

CINE

Madrid

CITA CON LA MUERTE ALEGRE, Buñuel, Jr. (Peñalver, Rosales). FAMILY LIFE, Loach (Pompeya). LA INVITACION, Goretta (Palace). PROGRAMA BERGMAN (Bellas Artes y restante programación de este local). LUCES DE LA CIUDAD, Chaplin (Imperial). HABLA, MUDITA, Gutiérrez (Rex). C A B A R E T, Fosse (Albéniz). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (El Españolito). VIDA CONYUGAL SANA, Bodegas (Luchana). LA HUIDA, Peckinpah (Palacio de la Prensa). LA CASA DE CRISTAL, Gries (Cervantes, Vista Alegre). EL INDIO ALTIVO, Reed (Lepanto). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Carretas, Ciudad Lineal, Oporto). LOS QUE NO PERDONAN, Huston (Mundial). MI QUERIDA SENORITA, Armiñán (Quevedo). SUEROS DE SEDUCTOR, Allen-Ross (Salaberry). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). FILMOTECA NACIONAL: Véase programación diaria.

Barcelona

PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Publi). VAGHE STELLE DELL'ORSA, Visconti (Maryland). EL MESIAS SALVAJE, Russell (Balmes). PEEPING TOM, Powell (Ars). EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Erice (Alexis). UN TRANVIA LLAMADO DESEO, Kazan (Alcázar). CABARET, Fosse (Florida). HABLA, MUDITA, Gutiérrez (Alexandra). LA HUELLA, Mankiewicz (Fémina). LA HUIDA, Peckinpah (Novedades). LA MUJER INFIEL, Chabrol (Jaime I). PEQUEÑO GRAN HOMBRE, Penn (Condal). VIDA CONYUGAL SANA, Bodegas (Astoria). YO SOY LA REVOLUCION, Damiani (Miami). FILMOTECA NACIONAL: Véase programación diaria.